

## **IV Domingo de Cuaresma B** **Padre Pedro José Ynaraja Díaz**

### **COMENTARIO**

- Mas que comentaros el contenido ideológico de los textos litúrgicos de la misa de este domingo, se me ha ocurrido que podía hacer referencia a las circunstancias ambientales que suponen estos relatos.

La primera, la descripción de la situación bélica, más que pacífica, del pueblo de Israel que nos cuenta el libro de las Crónicas, nos sugiere que pasa el tiempo y los sucesos se repiten semejantemente y hoy en día ocurren fenómenos semejantes los que refiere la Biblia respecto a aquellos tiempos. La justicia de Dios en la historia es misteriosa y en primera instancia se desconoce, pero sin duda existe

San Pablo anima a la esperanza, si vivimos confiados en Jesús.

Quiero detenerme un poco en el fragmento evangélico o más bien en su escenario y el tono de la conversación del Señor con Nicodemo.

En primer lugar se no dice que era un fariseo. Debo advertir que esta actitud personal, que a nosotros siempre nos suena mal, no lo era tanto en aquellos tiempos si consideramos cual era la del otro grupo o tendencia, la de los saduceos. Seguros de sí mismos estos últimos, descreídos respecto a las realidades espirituales y a la eternidad, eran, generalmente, de clase social superior. Os comento un detalle al respecto. Según leo y también me han dicho, la actual comunidad judía ha heredado los criterios y costumbres farisaicos, de los saduceos, nada de nada.

Dicen los autores que nuestro personaje, Nicodemo, probablemente pertenecía al Sanedrín, por tanto era hombre de distinguida categoría social, política e intelectual.

Jesús cumplía con la misión encargada por Dios-Padre, fundamentalmente y en aquella etapa histórica, de predicar y hacer el bien, para conseguir la salvación de cuantos más mejor. Se levantaba antes de la aurora a rezar. Por la noche, se supone, dormiría. Ahora bien si se le presenta sin previo aviso este buen hombre por la noche, se comporta excepcionalmente y si remilgos. Pese a ser de categoría, no toma precauciones y le abre la puerta de su domicilio y de su corazón. Podía haberle dicho el Señor que volviera en otro momento, que debía haberle avisado con anterioridad, pero no, le atiende con tranquilidad. Jesús no se parece a los de ahora, que siempre tienen prisa, que no tienen tiempo para nada importante. Tenía escala de valores y le era fiel. Se precisa dormir, nadie lo duda, pero las circunstancias le piden que lo olvide y que sea fiel a los temores de Nicodemo. El contenido de la conversación nos llega a través de San Juan, que introduce algún comentario por su cuenta, sin cambiar el sentido, más bien aclarando lo que pudiera resultar borroso entender.

Lo curioso del caso es que el Maestro, en un determinado momento, acude a la ironía, estilo que, según creo recordar solo en otra ocasión lo hace. La ironía utilizada con mala baba molesta mucho, es un arma traidoramente maligna y odiosa, pero impregnada de amor y acompañada de una amical sonrisa, es capaz

de introducir cierto humor en la conversación, que facilitará que el sujeto no se considere víctima, muy al contrario, se sienta considerado amigo de confianza, como en este caso así sucede. Tal buena relación se le siembra en su interior, que nunca lo olvidará.

El estilo, la disposición y amabilidad del Señor, que aparentemente de momento no da resultado positivo, dicho de otra manera, Nicodemo marcha sin convertirse, pero no será inútil la entrevista. Llegará el momento importante, el de la sepultura de Jesús, que dará la cara acompañando al de Arimatea y procurará lo necesario para que dignamente repose el cadáver de Jesús, cosa que no se atrevieron a hacer los discípulos.

(pongo a continuación los textos a los que me he referido, aunque no pertenezcan a las lecturas propias de la misa de este domingo).

*«¿Cómo puede suceder eso?» (dice Nicodemo). Le contestó Jesús: «¿Tú eres maestro en Israel, y no lo entiendes? (Lucas 20, 8)*

*"El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres?"». 5Ellos reflexionaban entre sí diciendo: «Si decimos: "Del cielo", dirá: "¿Por qué no le creísteis?"; pero si decimos: "De los hombres", todo el pueblo nos apedreará, porque están convencidos de que Juan era un profeta». Y respondieron que no sabían de dónde. Entonces Jesús les dijo: «Pues tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas». (ianda ya!) (Mateo 21,25)*

## **TEXTOS**

### **Cr 36, 14-16. 19-23**

*En aquellos días, todos los sumos sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, practicando todas las abominables costumbres de los paganos, y mancharon la casa del Señor, que él se había consagrado en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, los exhortó continuamente por medio de sus mensajeros, porque sentía compasión de su pueblo y quería preservar su santuario. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus advertencias y se mofaron de sus profetas, hasta que la ira del Señor contra su pueblo llegó a tal grado, que ya no hubo remedio.*

*Envió entonces contra ellos al rey de los caldeos. Incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén, pegaron fuego a todos los palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. A los que escaparon de la espada, los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos, hasta que el reino pasó al dominio de los persas, para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del profeta Jeremías: Hasta que el país haya pagado sus sábados perdidos, descansará de la desolación, hasta que se cumplan setenta años. En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de las palabras que habló el Señor por boca de Jeremías, el Señor inspiró a Ciro, rey de los persas, el cual mandó proclamar de palabra y por escrito en todo su reino, lo siguiente: "Así habla Ciro, rey de Persia: El Señor, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha mandado que le edifique una casa en Jerusalén de Judá. En consecuencia, todo aquel que pertenezca a este pueblo, que parta hacia allá, y que su Dios lo acompañe".*

### **Ef 2, 4-10**

*Hermanos: La misericordia y el amor de Dios son muy grandes; porque nosotros estábamos muertos por nuestros pecados, y él nos dio la vida con Cristo y en Cristo. Por pura generosidad suya, hemos sido salvados. Con Cristo y en Cristo nos ha resucitado y con él nos ha reservado un sitio en el cielo. Así, en todos los tiempos, Dios muestra, por medio de Jesús, la incomparable riqueza de su gracia y de su bondad para con nosotros.*

*En efecto, ustedes han sido salvados por la gracia, mediante la fe; y esto no se debe a ustedes mismos, sino que es un don de Dios. Tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir, porque somos hechura de Dios, creados por medio de Cristo Jesús, para hacer el bien que Dios ha dispuesto que hagamos.*

### **Jn 3, 14-21**

*En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: "Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.*

*Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios.*

*La causa de la condenación es ésta: habiendo venido la luz al mundo, los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo aquel que hace el mal, aborrece la luz y no se acerca a ella, para que sus obras no se descubran. En cambio, el que obra el bien conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios".*